



Jaume Puig. *CEO & CIO de GVC Gaesco Gestión*

Primero la distracción: **el pasado 5 de mayo el presidente Donald Trump avivó la guerra comercial con China con un par de tweets.** Hasta ese momento, el Eurostoxx 50 subía un +16,7% en el año, el S&P 500 un +17,5%, el petróleo un +31,7%, el oro estaba plano, y el dólar/euro subía un +2,3%. Comparando los mercados ahora y justo antes de los tweets, el dólar/euro y el oro se han quedado prácticamente igual, de 1,1198 a 1,1183 y de 1.278 a 1.274; el petróleo ha bajado un -4,8%; la bolsa americana ha bajado un -4,7% y el Eurostoxx 50 ha bajado un -5,0%.

A pesar de Trump, pues, en el conjunto del año el Eurostoxx-50 sube un +10,9%, el S&P 500 un +11,9% y el petróleo un +25,4%.

Pese al ruido mediático, los mercados han hecho realmente poco caso a Trump: aquellos más sensibles no se han movido apenas y el retroceso bursátil parcial no se distingue de cualquiera de los habituales dientes de sierra

Es muy probable que el mercado empiece a conocer su estilo negociador. En los casos

precedentes de los acuerdos con Méjico y Canadá lanzó un último órdago negociador... justo antes de llegar al acuerdo. Hubo entonces una distancia abismal entre el tono amenazador y el pragmatismo de la firma, que el mercado espera que se repita.

Ahora lo relevante: **las empresas de múltiples bajos, las “value”, siguen teniendo un comportamiento bursátil peor que las de múltiples altos, las “growth”**. ¿Hasta cuándo? Tuve el placer de poder discutirlo con una comida con el profesor **Roger Ibbotson**, de Yale, uno de los grandes de las finanzas donde los haya.

Dada la duración del fenómeno, la reversión debería ser ya muy cercana, y va a coger con el pie cambiado a los inversores que persistan en la popularidad del “growth”

Artículo publicado en La Vanguardia - Sección Dinero del domingo, 26 de mayo de 2019

Síguenos: